

# Presentación

*Marcelo Raimundo\**

Es indudable que el archivo de la DIPPBA se ha tornado un repositorio documental decisivo para el estudio de la historia contemporánea de la clase obrera argentina y cada vez son más los investigadores que lo utilizan: sobre casi 3000 consultas hechas, alrededor de un tercio son consultas y pedidos vinculados al movimiento obrero, principalmente el local (Cfr. Sahade). Con el fin de reflexionar y conocer más sobre la relación entre los investigadores y el archivo decidimos organizar este taller para poner en diálogo la experiencia de algunos investigadores e investigadoras (la mayoría historiadora/es) que han trabajado sobre el activismo obrero en Berisso, Ensenada y La Plata entre los años 50s y 90s.

Así, la mesa estuvo integrada por: Ivonne Barragán, quién estudió la conflictividad laboral y el control patronal sobre los trabajadores del astillero Río Santiago; Alejandra Esponda, antropóloga que se dedicó a explorar las prácticas represivas empresariales en Propulsora Siderúrgica; Felipe Venero, investigador sobre la organización obrera y lucha sindical en la misma fábrica y Agustín Nieto, que realizó diversos estudios sobre los trabajadores de la pesca y portuarios de Mar del Plata. Considerando a la investigación como un sistema, creímos necesario también invitar a esta evaluación colectiva a alguien que representara al equipo que se encarga de la relación con los usuarios del archivo: Julieta Sahade, directora de Gestión y Preservación de Archivos de la Comisión Provincial por la Memoria.

La modalidad de taller fue organizada de manera que no rompiera con el patrón de funcionamiento del encuentro en general (mesas

---

\* FAHCE – UNLP, Argentina

temáticas con expositores). Se trabajó entonces previamente con los invitados un ‘protocolo’ de intervención, organizado en torno a una serie de preguntas, que apuntaban a problematizar el vínculo del investigador con las fuentes, aprovechando sus experiencias prácticas. Primero, se estableció la finalidad del taller para orientar de forma general las exposiciones: conformar un espacio de intercambio de experiencias y discusión epistemológica y metodológica sobre el uso que han dado a los diversos tipos documentales que conforman el archivo, apuntando a evaluar sus potencialidades y límites en tanto fuentes para el estudio histórico del activismo obrero argentino en el siglo XX.

Se plantearon dos series de preguntas. Una que buscó situar en el uso y valoración del archivo: ¿Con qué tipo de fuentes de la DIPPBA trabajaron en sus investigaciones? ¿Cómo las utilizaron? ¿Qué papel ocuparon en el desarrollo de sus temas de investigación? ¿Qué utilidad tuvieron para su estudio del activismo obrero? ¿Qué aportes y qué problemas específicos significaron estas fuentes para las investigaciones que realizaron? ¿Cómo consideran los resultados obtenidos al incorporar el Archivo DIPPBA? ¿Qué valor le dan al Archivo DIPPBA en comparación con otros repositorios? La buena recepción por parte de los invitados, podrá confirmarse en la lectura de las exposiciones, en las que cada investigador/a procuró enfocar su relato particular (por ejemplo, su trabajo de tesis o investigación puntual) desde la perspectiva de su experiencia con estas fuentes del espionaje policial. La segunda serie de preguntas buscó poner a reflexión dos cuestiones adicionales: 1) sobre el problema de la representación, en tanto: ¿Qué realidad representan estas fuentes? ¿La del observado? ¿La del observador? ¿otra/s?; 2) acerca de la interpretación: ¿El investigador es ‘usuario’ o ‘constructor’ de las fuentes?

Luego de las exposiciones, se generó un rico y estimulante intercambio y debate sobre el potencial y límites del archivo de la DIPPBA, enriquecido por la participación de varios de las y los asistentes, investigadores usuarios de dicho repositorio. Cabe destacar, que la puesta en común de la experiencia de los investigadores con la del equipo del Archivo resultó una combinación movilizadora, ya que no sólo disparó la polémica entre los expositores y el público -en torno a la relación práctica

que se genera entre el historiador y el archivista-, sino que continuó luego y el compromiso allí asumido por impulsar el diálogo entre investigadores y archivistas, terminó por plasmarse en el Encuentro “Diálogos necesarios”, organizado por el archivo de la Comisión Provincial por la Memoria en diciembre de 2019.